

# EDITORIAL

Cada vez que intentamos poner sobre la mesa las nocividades implícitas en las denominadas “energías renovables” o “energías limpias”, nos encontramos a menudo con una cerrazón estricta alrededor del tema que apela a que las formas tradicionales para producir energía, basadas en combustible fósil, son peores y más destructivas, como si eso zanjase la cuestión y de repente no fuese importante hablar de los problemas que conllevan esas energías “ideales” sólo porque el modelo con el que llevamos toda la vida (y cuya única alternativa concebible en la visión de túnel de muchas personas parece ser la energía renovable) es peor.

Quienes hemos recogido, traducido y editado este texto en este librito que tienes entre las manos somos conscientes de que la dependencia de nuestras sociedades con respecto a la tecnología y a las infraestructuras que funcionan con distintas formas de energía es enorme, ya que especialmente en entornos urbanos (y no sólo) el abastecimiento de nuestras necesidades depende enteramente de redes de producción y transporte que no funcionan con aire. Si esos medios dejaran de funcionar, el impacto sería atroz. Por eso, sabemos que ahora mismo pretender renunciar de repente a todo esto sólo derivaría en una proliferación de nocividades y en una gran escasez. No obstante, no hay que perder de vista el hecho de que esos recursos de los que depende la estabilidad de este modo de vida (que por otro lado a nosotres nos parece una auténtica mierda injusta, desigual, cruel y absurda basada en la explotación, la miseria y la opresión) se están agotando igualmente, queramos o no, y que las únicas “alternativas” que salen a la luz están llenas de contradicciones y callejones sin salida de los que parece que es tabú hablar sin que alguien responda de inmediato con que el petróleo contamina más (y por lo tanto, la contaminación o destrucción ambiental provocada por las renovables carece de importancia).

Como estamos cansades de encontrarnos con este tipo de respuesta y falacias dentro incluso de los propios ámbitos ecologistas o antidesarrollistas en los que nos movemos (y por supuesto fuera de ellos), hemos decidido recoger y traducir este pequeño aporte, titulado originalmente “*What’s wrong with renewable energy? 10 things that environmentalists need to know about renewable energy*” (¿Qué tiene de malo la energía renovable? 10 cosas que les ecologistas necesitan saber acerca de la energía renovable), compuesto de 10 tesis breves que tratan de desmitificar, aunque de forma escueta, las denominadas energías renovables, pero no para apoyar con ello de manera directa o indirecta a los lobbies petrolíferos o a las empresas mineras, sino para proponer una tercera vía de debate donde lo menos malo no se acepte por el mero hecho de existir algo peor. Porque a nosotres no nos vale más pájaro en mano que ciento volando. Queremos que todos sean libres, queremos ser todos libres. Por supuesto, con esto simplemente queremos introducir una cuestión que nos parece importante recordar y mantener presente y vigente, pero esperamos que nuevas

lecturas y debates o propuestas salgan a flote porque somos conscientes de que con estos 10 argumentos no basta. No pretendemos sentar cátedra sobre nada, no somos expertos ni queremos convertirnos en profesionales, simplemente pensamos que es hora de repensar muchas cosas alrededor de las renovables, confundidas a menudo con la piedra filosofal o con un elemento de alquimia embrujado (sólo así se entiende la confianza ciega que tantas personas depositan en la presunta inocuidad de dichas fuentes de energía).

El texto ha sido extraído del blog *Stories of Creative Ecology*<sup>1</sup> y editado primero en inglés en formato cuadernillo por *Oplopanax Publishing*<sup>2</sup>, una editorial anarquista estadounidense que entre otras cuestiones toca temas como la lucha contra el racismo y la colonización, luchas feministas o de género, debates alrededor de grandes eventos de protesta, insurreccionalismo, situacionismo y teoría post-izquierda y por supuesto, la defensa radical del territorio y la naturaleza. Desde *Distribuidora Anarquista Polaris* os aconsejo echarle un vistazo a sus materiales, que aunque están en inglés son de lo más interesante. Nosotres hemos recogido este texto y lo hemos reeditado traducido a castellano y gallego.

Esperamos que os resulte útil e interesante.

### **Distribuidora Anarquista Polaris. Otoño 2016.**

**P.D.:** Somos conscientes de que para editar esto hemos usado medios y recursos que dependen de esas mismas tecnologías que estamos criticando (papel, impresoras, ordenador, energía eléctrica...). Asumimos la contradicción y no negamos nuestra dependencia de dichos medios ni las cosas positivas que podemos obtener de ellos. Simplemente, no creemos que compensen el impacto natural en forma de innumerables nocividades y por supuesto, tampoco creemos que por usar una tecnología concreta estemos exentos de poder criticarla y revisarla.

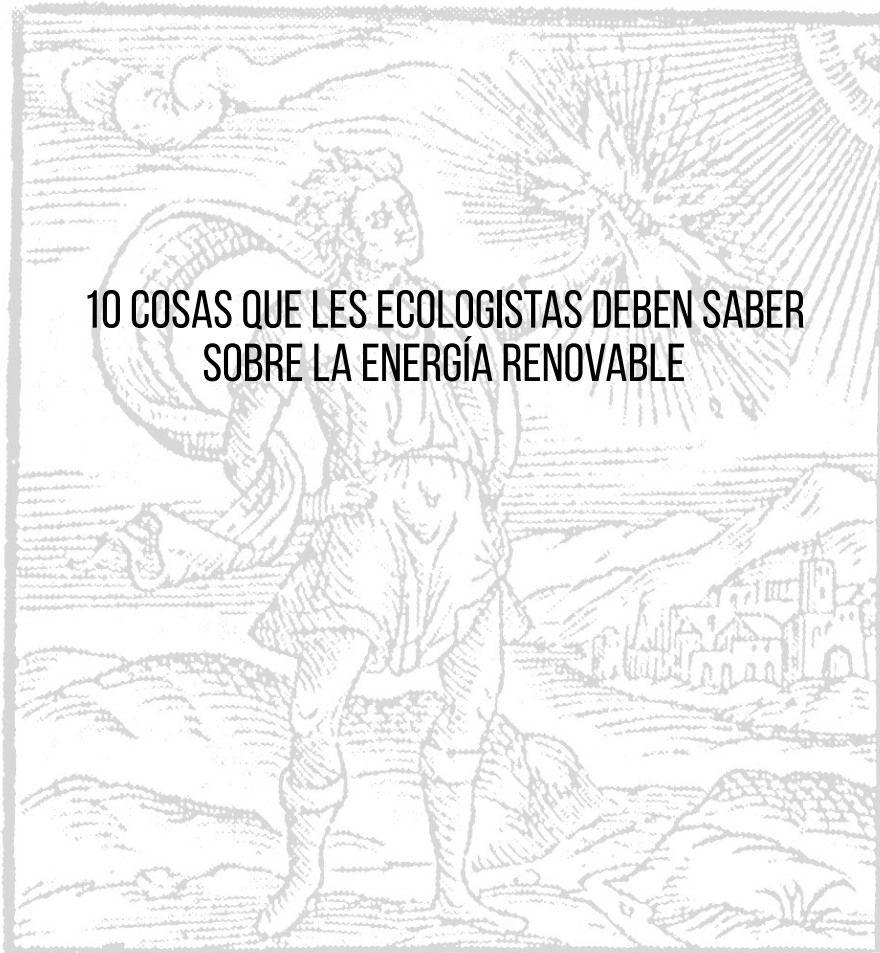
**P.D.2:** Intentando no reproducir un lenguaje que nos parece sexista y que creemos que invisibiliza a una multitud de individuos cuya identidad de género no es binaria o no es masculina, hemos optado por emplear un lenguaje inclusivo. Esperamos con esto no crear molestias o cansar a les lectores. Creemos que es importante abandonar la cultura acomodaticia de que como si escribimos de esta forma “igual la gente no lo lee” entonces se opta es por mantener un lenguaje que a nosotres nos parece bastante sexista. Todo es extraño e incómodo cuando no se está acostumbrado a ello, pero preferimos acostumbrarnos a seguir aceptando fórmulas que no nos gustan y que no nos parecen coherentes con nuestra manera de pensar y ser.

---

1 <https://storiesofcreativeecology.wordpress.com>

2 <https://oplopanaxpublishing.wordpress.com/>

# 10 COSAS QUE LES ECOLOGISTAS DEBEN SABER SOBRE LA ENERGÍA RENOVABLE



1

Los paneles solares y las turbinas eólicas no salen de la nada. Están hechas de metales, plásticos, químicos. Estos productos han sido extraídos del suelo, transportados, procesados, manufacturados. Cada etapa deja tras de sí un rastro de devastación: destrucción de hábitats, contaminación del agua, colonización, residuos tóxicos, trabajo esclavo, emisiones de gases de efecto invernadero, guerras e intereses corporativos. Las renovables nunca podrán reemplazar la infraestructura del combustible fósil, ya que dependen enteramente de su existencia.

2

La mayoría de la electricidad que es generada por las renovables es usada en la manufactura, extracción y otras industrias que están destruyendo el planeta. Incluso si la producción de electricidad fuese inocua, el consumo ciertamente no lo es. Cada dispositivo eléctrico, en el proceso de producción, deja tras de sí el mismo rastro de devastación. Las comunidades vivientes -bosques, ríos, océanos- se convierten en recursos muertos.

3

El objetivo de convertirnos de la producción energética convencional a las renovables es mantener el mismo sistema que está matando la vida en el planeta, matándonos a todos, a un ratio de 200 especies al día. Apartar las emisiones de carbono de la ecuación no la hace sostenible. Este sistema no necesita ser sostenido, sino parado.

4

Los seres humanos, y todos los seres vivos, obtenemos nuestra energía de las plantas o de otros animales. No hay criatura viviente que necesite la electricidad para sobrevivir. Sólo el sistema industrial necesita la electricidad para sobrevivir, y la comida y el hábitat para todos están siendo sacrificados para alimentarlo. Las tierras de cultivo y los bosques están siendo tomados no sólo por la infraestructura en sí misma, sino también por las minas, con el procesado y vertido de residuos que conlleva. Asegurar la seguridad energética para la industria requiere socavar la seguridad energética para los seres vivos (esos somos nosotros).

5

Las turbinas eólicas y los paneles solares generan poca o ninguna energía neta (tasa de retorno energético). La cantidad de energía usada en la extracción, manufactura, investigación y desarrollo, transporte, instalación, mantenimiento y eliminación de estas tecnologías es casi tanta como – o en algunos casos es más que –

la que alguna vez producirán. Las renovables han sido descritas como un esquema de lavado: energía sucia entra, energía limpia sale (aunque esto realmente está fuera de lugar, ya que no importa cuánta energía generen, eso no justifica la destrucción del mundo natural).

6

Las subvenciones a la energía renovable cogen dinero de los impuestos y se lo entregan directamente a las corporaciones. Invertir en renovables es altamente lucrativo. General Electric, BP, Samsung y Mitsubishi, todas se lucran con las renovables, e invierten sus beneficios en sus otras actividades de negocio. Cuando los ecologistas aceptan la palabra de las corporaciones sobre lo que es bueno para el medio ambiente, entonces algo ha salido seriamente mal...

7

Más renovables no significan menos energía convencional o menos emisiones de carbono. La cantidad de energía siendo generada por las renovables ha ido aumentando, pero también lo ha hecho la cantidad de energía generada por combustibles fósiles. Ninguna planta energética de carbón o gas ha sido desmantelada como un resultado de las renovables.

8

Sólo un 20% de la energía usada globalmente lo es en forma de electricidad. El resto es petróleo y gas. Incluso si toda la electricidad del mundo pudiese ser producida sin emisiones de carbono, eso sólo reduciría las emisiones totales en un 20%. E incluso eso tendría un pequeño impacto, ya que la cantidad de energía siendo usada está aumentando exponencialmente.

9

Los paneles solares y las turbinas eólicas duran alrededor de 20-30 años, luego necesitan ser reemplazadas. El proceso de producción, de extracción, contaminando y explotando, no es algo que ocurra sólo una vez, sino que es continuo y expansivo.

10

Las reducciones de emisiones de carbono que las energías renovables tendrían la intención de conseguir podrían lograrse fácilmente mediante la mejora de la eficiencia de las plantas energéticas de carbón existentes, a un costo mucho más bajo. Esto demuestra que toda la industria de las energías renovables no es más que un ejercicio de especulación que no beneficia a nadie más que a los inversores.

**Otras lecturas (hasta donde sabemos no disponibles en castellano todavía):**

- **“The party is over: Oil, War and the Fate of Industrial Societies”** (La fiesta ha terminado: Petróleo, guerra y el destino de la sociedad industrial) de Richard Heinberg.
- **“Green Illusions: The Dirty Secrets of Clean Energy & the Future of Environmentalism”** (Ilusiones verdes: los sucios secretos de la energía limpia y el futuro del medioambientalismo) de Ozzie Zehner.
- **“Greenwashing and You! A Short Primer On “Green” Capitalism & How To Move Toward True Sustainability”** (¡El Greenwashing y tú! Una breve introducción al capitalismo “verde” y cómo moverse hacia la auténtica sostenibilidad) de Ruin Doppélganger disponible en inglés en Distro Yggdrasil<sup>3</sup>

**Para más títulos o lecturas editadas por nuestro colectivo:**

- <https://distripolaris.noblogs.org>

---

<sup>3</sup> <https://yggdrasildistro.wordpress.com>